

AMAR A DIOS

Y

AL PROJIMO

Domingo 30° A

AMAR A DIOS Y AL PROJIMO

Domingo 30 A

RITOS INICIALES

Presentación :-

El evangelio de hoy nos recuerda algo que repetimos a menudo: El Amor es el primer mandamiento, es la base y el centro de nuestra vida de cristianos seguidores de Jesús.

Jesús en su corta vida entre nosotros se dedicó a sembrar el amor, a repartir amor ayudando a los pobres y necesitados, a todos.

El amor, la ayuda, el servicio, la solidaridad son como una obsesión en su vida entre nosotros, y junto a ello el perdón.

Todo esto sabemos que hace posible la convivencia humana: amar, ayudarnos y perdonar.

De esto vamos a hablar en la Celebración de hoy, para recoger el Mensaje de Jesús y seguir el ejemplo de su vida, porque Él murió ajusticiado pero perdonando a sus verdugos.

*** Canto :-**

*** Saludo del Sacerdote :-**

Que Dios Padre Cariñoso, Hijo que está al servicio de todos y Espíritu de Amor esté con todos nosotros ...

AMAR A DIOS Y AL PROJIMO

Domingo 30 A Bautizos

RITOS INICIALES

Presentación :-

El evangelio de hoy nos recuerda algo que repetimos a menudo: El Amor es el primer mandamiento, es la base y el centro de nuestra vida de cristianos seguidores de Jesús.

Jesús en su corta vida entre nosotros se dedicó a sembrar el amor, a repartir amor ayudando a los pobres y necesitados, a todos.

El amor, la ayuda, el servicio, la solidaridad son como una obsesión en su vida entre nosotros, y junto a ello el perdón.

Todo esto sabemos que hace posible la convivencia humana: amar, ayudarnos y perdonar.

Esto es lo que queremos transmitir a estos niños y niñas que vamos a Bautizar hoy. Y vamos a ayudarles para que puedan convivir en Paz y como hijos de Dios.

*** Canto :-**

*** Saludo del Sacerdote :-**

Que Dios Padre Cariñoso, Hijo que está al servicio de todos y Espíritu de Amor esté con todos nosotros

SÚPLICA DE PERDÓN

* Sacerdote :-

Nada más apropiado para un creyente que reconocer, ante Dios y los hermanos, que somos unos afortunados si nos comparamos con la miseria que padece gran parte de la humanidad. Nos quejamos de todo y sólo buscamos nuestro propio interés. Vamos a pedir perdón por ser tacaños de corazón.

* Monitor

* Señor, Tú nos enseñas a amar y querer a todos, pero nosotros somos egoístas y nos despreocupamos de los demás... * **Señor, ten piedad.**

* Señor, Tú nos invitas a estar al servicio de los que nos necesitan, pero nosotros nos preocupamos sólo de lo nuestro ... * **Cristo, ten piedad.**

* Señor, Tú ayudabas y colaborabas con los pobres y necesitados, con todos, pero nosotros somos egoístas y nos despreocupamos de los problemas de los demás ... * **Señor, ten piedad.**

* Absolución :-

El corazón de Dios es tan grande, que es capaz de transformar nuestro tacaño corazón en entrañas abiertas al amor y la comprensión. Por eso Dios Misericordioso tiene piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. A m é n.

* Alabanza - Gloria.

Con un corazón limpio y agradecido, manifestamos nuestra alegría por el gran amor que Dios-Padre nos tiene a todos sus hijos ... diciendo:-
Gloria a Dios en el cielo

O R A C I Ó N

Jesús a su paso por este mundo,
se preocupó, ayudó y consoló
a los pobres y necesitados, a todos.
Sufrió Él mismo la necesidad
y padeció en su carne el sufrimiento,
y las injusticias de los humanos.
Pero nos enseñó a ser amables y cariñosos,
a estar al servicio de todos,
y a perdonar a los que nos ofenden.
Nosotros queremos seguir sus pasos,
pero somos débiles y nos cuesta.
Por eso pedimos tu ayuda, Señor,
y fuerzas para seguir el ejemplo de Jesús.
Lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n

ENCUENTRO CON LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.-

La ley debe ser un servicio a la vida, sobre todo a los más marginados de la vida.

Lectura del Libro del Éxodo. 22,21-27

Esto dice el Señor:

No oprimirás ni vejarás al forastero,
porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto.

No explotarás a viudas ni a huérfanos,
porque si los explotas y ellos gritan a mí,
yo los escucharé.

Se encenderá mi ira y os haré morir a espada,
dejando a vuestras mujeres viudas
y a vuestros hijos huérfanos.

Si prestas dinero a uno de mi pueblo,
a un pobre que habita contigo,
no serás con él un usurero
cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo,
se lo devolverás antes de ponerse el sol,
porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo,
¿y dónde, si no, se va a acostar?

Si grita a mí, yo lo escucharé,
porque yo soy compasivo.

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N C A N T O

Todos:- Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
mi roca, mi alcázar, mi libertador.
Dios mío, peña mía, refugio mío,
escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.

Todos:- Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.
Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu Ungido.

Todos:- Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

San Pablo alaba el ejemplo de los cristianos de Tesalónica. Su ejemplo sirve de modelo para otros.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Tesalonicenses. 1,5c-10

Hermanos:

Sabéis cuál fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien.

Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra entre tanta lucha con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya.

Desde vuestra comunidad, la Palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes; vuestra fe en Dios había corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos-.

Cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que os libra del castigo futuro.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Lo importante es el amor. El amor a Dios y el amor al prójimo, son las dos caras de una misma moneda: el amor verdadero.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. 22,34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se acercaron a Jesús y uno de ellos le preguntó para ponerlo a prueba:

- Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?

Él le dijo:

- «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser».

Este mandamiento es el principal y primero.

El segundo es semejante a él:

- «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

Estos dos mandamientos sostienen la ley entera y los profetas.

Palabra del Señor.

Lo primero es el amor.

Lo más importante: lo primero, nos dice hoy Cristo en el evangelio, es amar a Dios y amar al prójimo: más claro aún; amarle a Dios en el prójimo y más concreto y sencillo: amarle a Dios amando al prójimo.

Porque, no nos engañemos, no se puede amar a Dios, si no amamos al prójimo. Posiblemente antes pensábamos que se podía amar a Dios sin hacer nada por los demás.

Habíamos convertido la fe en un acto de amor y entrega a Dios; pero desconectado de nuestra vida diaria. Nos deshacíamos en oraciones, novenas, misas y toda serie de prácticas religiosas; pero fallaba gravemente nuestro interés por los demás. Y creíamos tenerle contento a Dios con nuestro cumplimiento riguroso de unos mandamientos.

Hoy se nos insiste más en la segunda parte de este mandamiento: amarle a Dios, amando al prójimo.

Es decir, lo importante es amar a Dios, no en la iglesia, en la oración; sino en la calle, en casa, en el trabajo, en los pobres y necesitados de amor. Dios, en el cielo, no necesita ser amado; lo necesita aquí en la tierra. Aquí sí que necesita nuestro amor, y nuestra ayuda.

Por eso es importante que cada uno de nosotros nos hagamos la pregunta de si realmente amamos a Dios y al prójimo. Y primero nos preguntamos si amamos al prójimo, porque nadie puede amar a Dios si no ama al prójimo, repito.

Yo, sinceramente creo que entre nosotros, se ama sobre todo a la familia y en la familia. ¿Cómo explicar, si no, el desvelo con que cuidáis a vuestros hijos, la preocupación que sentís por vuestros padres ancianos, el trabajo que soportáis para sacar la familia adelante?.

Efectivamente, la familia es nuestro prójimo, es decir, nuestro próximo. Y la familia es el primer lugar donde podemos y debemos cumplir con el mandamiento del Señor

La vida no es para sentarse esperando que Dios haga milagros espectaculares, no es para limitarse a confiar en que Él resuelva nuestros problemas, sino para empezar a hacer ese milagro pequeñito que Él puso ya en, nuestras manos, el milagro de querernos y ayudarnos.

¿Es que será más milagroso devolverle la vista a un ciego que la felicidad a un amargado? ¿Más prodigioso multiplicar los panes que repartirlos bien? ¿Más asombroso cambiar el agua en vino que el egoísmo en fraternidad?

Y el milagro de amar podemos hacerlo todos, niños y grandes, pobres y ricos, sanos y enfermos. Fijaos bien, a una persona pueden privarle de todo menos de una cosa: de su capacidad de amar.

Allí donde se ama se ha empezado a construir ya el cielo a golpe de pequeños milagros de amor en la tierra.

Domingo 30º, ciclo A, Txema

El evangelio de hoy nos recuerda lo esencial del cristianismo, lo verdaderamente importante, el único mandamiento que realmente hay que cumplir, porque cumpliendo éste se cumple con todo lo demás.

Por eso es importante que cada uno de nosotros nos hagamos la pregunta de si realmente amamos a Dios y al prójimo. Y primero nos preguntamos si amamos al prójimo, porque nadie puede amar a Dios si no ama al prójimo.

Yo, sinceramente creo que entre nosotros, se ama sobre todo a la familia y en la familia. ¿Cómo si no explicar el desvelo con que cuidáis a vuestros hijos, la preocupación que sentís por vuestros padres ancianos, el trabajo que soportáis para sacar la familia adelante?.

Efectivamente, la familia es nuestro prójimo, es decir, nuestro próximo. Y la familia es el primer lugar donde podemos y debemos cumplir con el mandamiento del Señor.

Ocurre que a veces, nuestro amor no es lo suficientemente maduro o desinteresado. A veces, hay padres que entienden el amor por sus hijos como posesión, y no les dejan crecer con un mínimo de libertad.

Hay hijos que entienden el amor sólo como el derecho a que me lo den todo hecho, y no son capaces de aportar nada a la familia.

En el tema del amor, todos, tenemos una gran lección que aprender: Amar sin esperar recompensa. Amar porque hemos descubierto que sólo amando podemos ser felices.

Amar, porque hemos descubierto el amor incondicional de nuestro Padre Dios por cada uno de nosotros, manifestado en Jesucristo.

Hemos hablado de la familia, del amor que desplegamos con los nuestros. Y eso es estupendo, es algo como para sentirnos contentos y animados a amar más y mejor a nuestra familia.

Pero el evangelio va más allá. Dios quiere que reflexionemos en lo que somos: Hijos de un mismo Padre y por lo tanto hermanos. Se trata pues de que miremos un poco por encima de nuestro círculo familiar, que miremos a las personas que están más allá, sobre todo a las personas más necesitadas de cariño y ayuda.

Porque más allá de nuestros lazos familiares de la carne, están los lazos espirituales que nos ligan a todos en la gran familia humana. Todos somos hijos de un Dios al que llamamos Padre, Aita.

Esta es la enseñanza de Jesús en el evangelio de hoy; “Amaos unos a otros como yo os amo”.

Guión de Homilía.- Un corazón grande para amar.

Una vez más hemos escuchado las Lecturas de la Biblia que nos hablan del amor. “ Este es mi Mandamiento que os améis unos a otros como yo os he amado”. Vamos a fijarnos en un detalle: Jesús no nos dice que amemos a Dios, sino que nos amemos unos a otros, porque esta es la única forma de amar a Dios.

El amor es señal de vida. El que no ama está muerto.

Pero amar es mucho más de lo que se pueda decir y hacer. Amar es mucho más de lo que se suele escuchar en la vida diaria.

La mejor definición del amor es la que hemos escuchado en la Lectura:- " El amor es paciente, servicial, cariñoso, no tiene envidia y no lleva cuentas del mal. El amor cree sin límites, disculpa sin límites, espera sin medida. El amor no pasa nunca ".

Es que, amar es dejar vivir y dar la vida al otro. Amar es no acostumbrarse al otro, sino presentar cada día una cara nueva, un nuevo rostro, una vida nueva.

En nuestro mundo cambian las modas y las costumbres. El amor hacia los otros permanece, pero siempre nuevo, como la vida misma.

Las personas humanas nos distinguimos por el amor. El amor es lo que nos hace ser personas. Y lo que debe humanizar al mundo.

Sin amor, el mundo es un campo de batalla. Las cosas materiales son armas para destruirnos, pelearnos y matarnos. Las ciudades como campos de concentración.

Las viviendas, los hogares, como salas de tortura. La vida, las relaciones humanas, una agresión continua.

Tenemos que dejar de hablar tanto de amor, que muchas veces es puro egoísmo, y empezar a amar de verdad.

Todo esto lo estamos diciendo en un plano meramente humano.

Pero es que, nosotros somos cristianos, seguidores de Jesús, que dio su vida por nosotros y perdonó a sus verdugos.

Este es el ejemplo para nuestras vidas. Debemos ir dando nuestra vida poco a poco, ayudando a los demás, siendo cariñosos y acogedores con los niños, con los mayores, con todos.

En esta Celebración hemos escuchado las palabras de Jesús sobre el amor. Luego vamos a desearnos fraternalmente la Paz, y vamos a compartir su Pan, su Cuerpo en la Comunión.

Vamos a ser consecuentes. Vamos a trabajar para cumplir lo que decimos. Vamos a intentar cumplir ese Mandamiento del Amor, incluso amando a los que no nos caen bien. Es el Mandamiento de Jesús.

Es que: El amor es señal de vida. Y el que no ama está muerto.

Mandamiento Nuevo: El Amor

Aquí teneos un evangelio breve, sencillo, claro y muy concreto. Lo entendemos todos perfectamente, sin necesidad de que nadie nos lo explique. Posiblemente es el trozo más corto de evangelio que escuchamos en las misas; pero, al mismo tiempo, uno de los más importantes y completos.

Yo diría que es todo el evangelio resumido en estas dos frases, que las voy a repetir con pausa:” Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón”. “ Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Así de claro, sencillo, breve y concreto; y nosotros dándole vueltas y más vueltas; que si mandamientos, leyes, dogmas y verdades; que si sacramentos, pecados mortales o veniales. ¡Qué tinglado tenemos montado;

¡Qué complicadas hacemos las cosas de la fe en nuestra Iglesia;

No digo que ser cristiano sea fácil y cómodo; algo que no exige el más mínimo esfuerzo de nuestra parte. La vida de Jesús no fue nada cómoda ni fácil; pero Él no perdió el tiempo en estas complicaciones nuestras.

Voy a destacar un par de cosas: “como yo os he amado”; es decir, nos pide un amor sin intereses egoístas; sin esperar nada a cambio; con generosidad y entrega, buscando siempre el bien de los demás; un amor gratuito y desinteresado; hasta dar la vida si es preciso.

Qué lejos estamos de amar como Él nos ha amado; de amar como Dios nos está amando a nosotros: sin condiciones, sin exigencias, sin interés egoísta. Amar porque sí, porque soy feliz haciendo felices a los que están a mi lado.

La otra cosa que quiero resaltar es:”la señal por la que conocerán que sois cristianos...” Precisamente por la que menos se nos puede

reconocer que somos cristianos. En eso nos parecemos demasiado a los demás. No nos distinguimos precisamente por nuestro amor a los demás. Somos como todos unos egoístas. Se nos podrá reconocer porque venimos a misa y recibimos algunos sacramentos. Pero Cristo no pone ahí la señal del cristiano. El quiere que se nos distinga y que nos distingamos por nuestro amor.

Si algún día dijese de nosotros, como lo decían de los primeros cristianos: ¡Mirad cómo se aman! habríamos dado un paso importante en nuestra fe y en nuestra vida cristiana.

CREDO : Con las manos tendidas

Creemos en Ti, Padre,
que nos das la salvación
como regalo a compartir y celebrar con todos.

Creemos
en la verdad del amor de Jesucristo
descubierto cada día en cada hermano

Creemos en Ti, Espíritu,
que nos animas en la tarea fascinante
de ir transmitiendo codo a codo,
desde nuestra pequeña comunidad
la Buena Nueva con las manos tendidas y abiertas
dispuestos siempre más a preguntamos que a contestar,
a descubrir, a atender y a tomar ejemplo del amigo.

Creemos en el diálogo y en la reconciliación
como actitud primera de convivencia;
creemos en la imagen de Cristo
que nos sugiere la sonrisa o la exigencia del hijo,
del hermano o del amigo.

Creemos en la Iglesia como camino,
comunidad de comunidades,
como encuentro de todos ...
En la Iglesia rica en pluralidad,
tan abierta y cercana,

como seamos capaces de ser abiertos y cercanos
cada uno de nosotros.

Creemos que el mensaje de Cristo
sólo puede vivir en Comunidad;
profundizarlo, intentar hacerlo propio
es un trabajo inacabado para todos.

Creemos en la comunidad porque no es perfecta,
porque duda y se pregunta,
porque nos necesita y la necesitamos,
porque es servicio y entrega,
porque es calor, abrazo y fiesta.

Creemos en la comunidad porque es dolor,
despedida, sufrimiento, desaliento ...
y porque hace posible
las pequeñas victorias de cada día
sobre nuestro egoísmo, individualismo e indiferencia.

Creemos, Jesús amigo, Jesús cercano,
que aquí, en medio de nosotros
como nos has prometido,
estás presente, vivo y triunfante
en el gozo de tu Espíritu.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Vamos a pedir por todos los que viven junto a nosotros, y a los que alguna vez hemos podido hacer mal o molestarles en la convivencia diaria.

1:- Pedimos por los niños pequeños e indefensos que viven junto a nosotros, para que tengan una infancia feliz y en paz y aprendan a amar a todos. **Roguemos al Señor.**

2:- Pedimos por los jóvenes que tienen toda una vida por delante, para que sean fuertes y aprendan a enfrentarse a la realidad de la vida con ilusión y sepan colaborar con los demás. : **Roguemos al Señor.**

3:- Pedimos por los que están en la flor de la vida y por los adultos, para que busquen el bien de los demás y no se sientan nunca solos sino acompañados y solidarios de todos. **Roguemos al Señor.**

4:- Pedimos por nosotros mismos, para que niños, jóvenes o adultos, sepamos respetar a todos, y colaborar, para que en esta sociedad sea más agradable la convivencia. : **Roguemos al Señor.**

Oremos:- Te pedimos todo esto, mientras vienen a nuestra boca otras peticiones personales que cada uno te presentamos, y fuerzas para ayudar y colaborar en la marcha del mundo.

A m é n.

ORACIÓN DE LOS FIELES. (Bautizos)

Vamos a pedir por todos los que viven junto a nosotros, y a los que alguna vez hemos podido hacer mal o molestarles en la convivencia diaria.

1:- Pedimos por los niños y niñas que acabamos de Bautizar, para que tengan una infancia feliz y en paz y aprendan a amar a todos. **Roguemos al Señor.**

2:- Pedimos por los jóvenes que tienen toda una vida por delante, para que sean fuertes y aprendan a enfrentarse a la realidad de la vida con ilusión y sepan colaborar con los demás. : **Roguemos al Señor.**

3:- Pedimos por los que están en la flor de la vida y por los adultos, para que busquen el bien de los demás y no se sientan nunca solos sino acompañados y solidarios de todos. **Roguemos al Señor.**

4:- Pedimos por nosotros mismos, para que niños, jóvenes o adultos, sepamos respetar a todos, y colaborar, para que en esta sociedad sea más agradable la convivencia. : **Roguemos al Señor.**

Oremos:- Te pedimos todo esto, mientras vienen a nuestra boca otras peticiones personales que cada uno te presentamos, y fuerzas para ayudar y colaborar en la marcha del mundo.

A m é n.

R I T O D E O F R E N D A S

* **Biblia libro ...** " Que la luz de la Palabra de Dios ilumine tus pasos al encuentro con los demás ... "

* **Objeto con forma de corazón ...** " Que tu corazón se abra cada día para amar más y más... "

* **Pan y vino ...** " Símbolos de tu trabajo que se convertirán en vida y salvación... "

O R A C I Ó N

Recibe, Señor, nuestras ofrendas.

No es más que un poco de pan,

no es más que un poco de vino.

Es la ofrenda de nuestras vidas:

el trabajo y la fatiga,

las alegrías y tristezas,

los llantos y las risas.

También te ofrecemos

un poco de nuestro dinero

para que otros puedan comprar pan,

y disfrutar de la alegría de la vida.

Transfórmalos Tú en Pan de Vida

y Bebida de Salvación.

A m é n.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA.

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, nuestro Dios

* PREFACIO

Te damos las gracias, Padre de Bondad,

por habernos dado a Jesús tu Hijo,

Hermano y Amigo nuestro.

Él manifestó su amor y preferencia

por los pobres y enfermos,

por los pequeños y débiles.

Su vida y su Mensaje son para nosotros

la prueba de que eres un Dios

que cuida y quiere a los hombres,

como un padre se preocupa por sus hijos.

Por todo eso,

y por muchas cosas más,

te alabamos, te damos las gracias.

Nos unimos a los ángeles y los santos,

a las personas sencillas y de buen corazón,

y cantamos y contamos tu bondad, diciendo ...

Santo, Santo, Santo

* PRESENCIA

Te alabamos, Padre Santo,
porque siempre caminas a nuestro lado,
y de una manera especial,
cuando tu Hijo Jesús nos congrega,
para la comida del amor,
nos explica las escrituras
y nos parte el pan.

Te pedimos que envíes tu Espíritu
sobre este pan y este vino
que hemos traído a la mesa,
para que si haga presente entre nosotros Jesús Resucitado.

Vamos a recordar, una vez más,
lo que hizo por salvamos.
La víspera de su Muerte en la Cruz,
mientras cenaba con sus amigos,
tomó un pan de la Mesa,
lo bendijo y se lo repartió el pan, diciendo:

Tomad y comed todos de él

Y lo mismo hizo con un cáliz con vino,
dio gracias a su Padre del Cielo,
lo levantó en señal de triunfo
y se lo fue pasando de mano en mano, diciendo:

Tomad y bebed todos de él

Esta es la señal de nuestra fe ...

*MEMORIA

Después de recordar, Padre,
la Pasión de Jesús, nuestro Señor,
su Resurrección de entre los muertos
y su Ascensión a los cielos,
queremos ofrecerte
este Pan que alimenta por dentro
y este Vino que nos salva y fortalece.
Haz que el Espíritu de Jesús nos una
y nos mantenga en la esperanza
de llegar un día junto a Ti.
Concede al Papa,
a los Obispos y Sacerdotes,
luz abundante para guiar tu rebaño.
Esperamos entrar en la vida eterna
con María, la Madre de Dios y de la Iglesia,
con los Apóstoles y todos los santos
que supieron amar a Dios y a los hermanos.

Te pedimos por nuestros hermanos difuntos
haz que vivan para siempre
en la alegría de tu Reino
que has preparado para todos los hombres.
Y a nosotros, que estamos ahora reunidos,
haznos fuertes para construir tu Reino,
que es también el nuestro.
Por ese Reino brindamos ahora
con el pan y el cáliz, diciendo ...

Por Cristo, con Él y en Él

PREPARAMOS EL BANQUETE

Ponemos el Pan :-

Un día, Dios nos envió a su Hijo-Jesús, para que nos hablara de Él, y cuando los amigos le pidieron que les enseñase a rezar, a Jesús le salió del fondo del corazón la plegaria más bonita que se puede decir y escuchar. Jesús nos dijo: No temáis. Dios es puro Amor, es como un padre, como una madre que quiere mucho a sus hijos.

A nosotros nos toca ahora recoger esas palabras de Jesús y repetirlas desde el fondo de nuestro corazón, diciendo ...

¡ Padre Nuestro Gure Aita!

Hacemos la Paz :-

Las manos son como la prolongación de lo más íntimo del ser humano: su corazón. Nuestras manos se van a fundir ahora para tender un puente entre nuestra Comunidad y todas las Comunidades del mundo.

Las manos amigas de Dios se alargan por mis manos para daros a todos la Paz. Vamos a sentir, hoy más que ningún día, la caricia, la ayuda y la protección del Señor.

- La paz del Señor con todos nosotros ...

- Hacemos un gesto por la Paz ...

*** Compartimos el Pan -**

Cuando comulgo, llevo a Dios en mí, pero además me hago responsable de mis hermanos. Y es que Jesús nunca viene sólo, lo hace siempre acompañado por una multitud de pobres, enfermos, parados, marginados, olvidados. Esa es la familia de Jesús y de los cristianos. Vamos a compartir nuestro pan con ellos y, también, el Pan de la Vida y el Amor ... Esto es comulgar.

*** Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**

*** Señor, no soy digno de que entres en mi casa....**

*** Canto**

Danos un corazón grande

Señor y Padre nuestro, danos un corazón grande,
capaz de reconocer en nosotros, todos y cada uno de tus dones.
Líbranos de la falsa humildad,
que nos impide descubrir en nuestra vida
la maravilla de tu acción misericordioso.
Enséñanos a sabernos pequeños pero no despreciables,
siervos pero no esclavos,
pobres pero verdaderos hijos tuyos,
y a cantar con alegría y darte gracias
porque has hecho obras grandes en nosotros.
Ayúdanos a cultivar con esmero
todas las semillas que tu amor fecundo va sembrando
en el campo de nuestra vida,
para que, gracias a la acción de tu Espíritu,
crezcan y fructifiquen para alabanza de tu gloria.
Te lo pedimos por medio de tu Hijo, Cristo resucitado,
y por intercesión de María, Madre y Hermana,
agraciada y agradecida,
cantora de las maravillas de Dios.

Amén

B E N D I C I Ó N F I N A L .

El "milagro " del amor.

La vida es para hacer milagros, los miércoles, y los jueves, y los domingos. La vida no es para sentarse esperando que Dios haga milagros espectaculares, no es para limitarse a confiar en que Él resuelva nuestros problemas, sino para empezar a hacer ese milagro pequeñito que Él puso ya en, nuestras manos, el milagro de querernos y ayudarnos.

¿Es que será más milagroso devolverle la vista a un ciego que la felicidad a un amargado? ¿Más prodigioso multiplicar los panes que repartirlos bien? ¿Más asombroso cambiar el agua en vino que el egoísmo en fraternidad?

Si los hombres dedicásemos a construir milagros pequeñitos la mitad del tiempo que invertimos en soñarlos espectaculares, seguramente el mundo marcharía ya mucho mejor.

Y el milagro de amar pueden hacerlo todos, niños y grandes, pobres y ricos, sanos y enfermos. Fijaos bien, a un hombre pueden privarle de todo menos de una cosa: de su capacidad de amar. Un hombre puede sufrir un accidente y no poder volver ya nunca a andar.

Pero no hay accidente alguno que nos impida amar. Un enfermo mantiene entera su capacidad de amar: puede amar el paralítico, el moribundo, el condenado a muerte. Amar es una capacidad inseparable del alma humana, algo que conserva siempre incluso el más miserable de los hombres.

Sólo en el infierno no se podrá amar. Porque el infierno es literalmente eso: no amar, no tener nada que compartir, no tener la posibilidad de sentarse junto a nadie para decirle, ¡ánimo!

Pero mientras vivimos no hay cadena que maniate al corazón, salvo claro está la del propio egoísmo, que es como un anticipo del infierno.

En cambio, allí donde se ama se ha empezado a construir ya el cielo a golpe de milagros. En definitiva, los milagros, para Jesús, eran ante todo «los signos del reino», ¿y qué mejor signo de un reino de amor total que empezar queriéndose aquí con amores pequeñitos?.

El Amor se aprende.

Casi nadie piensa que el amor es algo que hay que ir aprendiendo poco a poco a lo largo de la vida. La mayoría da por supuesto que el ser humano sabe amar espontáneamente.

Por eso se pueden detectar tantos errores y tanta ambigüedad en ese mundo misterioso y atractivo del amor.

Hay quienes piensan que el problema del amor consiste fundamentalmente en ser amado y no en amar. Por eso se pasan la vida esforzándose por lograr que se los ame.

Para estas personas lo importante es ser atractivo, resultar agradable, tener una conversación interesante, hacerse querer. En general, terminan siendo bastante desdichados.

Otros están convencidos de que amar es algo sencillo y que lo difícil es encontrar personas agradables y apropiadas a las que se les pueda querer. Estos sólo se acercan a quien les cae simpático. En cuanto no encuentran la respuesta apetecida, su "amor" se desvanece.

Hay quienes confunden el amor con el deseo. Todo lo reducen a encontrar a alguien que satisfaga su deseo de compañía, afecto o placer. Cuando dicen "te quiero", en realidad están diciendo "te deseo", "me apetece".

Cuando Jesús habla del amor a Dios y al prójimo como lo más importante y decisivo de la vida, está pensando en otra cosa.

Para Jesús, el amor es la fuerza que mueve y hace crecer la vida pues nos puede liberar de la soledad y la separación para hacernos entrar en la comunión con Dios y con los otros.

Pero, concretamente, ese "amar al prójimo como a uno mismo" requiere un verdadero aprendizaje, siempre posible para quien tiene a Jesús como Maestro.

La primera tarea es aprender a escuchar al otro. Tratar de comprender lo que ocurre en su intimidad. Sin esa escucha sincera de sus sufrimientos, necesidades y aspiraciones no es posible el verdadero amor.

Lo segundo es aprender a dar. No hay amor allí donde no hay entrega generosa, donación desinteresada, regalo. El amor es todo lo contrario a acaparar, apropiarse del otro, utilizarlo, aprovecharse de él.

Por último, amar exige aprender a perdonar. Aceptar al otro con sus debilidades y su mediocridad. No retirar rápidamente la amistad o el amor. Ofrecer una y otra vez la posibilidad del reencuentro. Devolver bien por mal.

El ateísmo del carbonero

Son bastantes los que, durante estos años, han ido pasando de una fe ligera y superficial en Dios a un ateísmo igualmente frívolo e irresponsable. Se podría decir que viven un «ateísmo de carbonero».

Hay quienes han eliminado de sus vidas toda práctica religiosa y han liquidado cualquier relación con una comunidad creyente. Pero, ¿basta con eso para resolver con seriedad la postura personal de uno ante el misterio último de la vida?

Hay quienes dicen que no creen en la Iglesia ni en "los inventos de los curas", pero creen en Dios. Sin embargo, ¿qué significa creer en un Dios al que nunca se le recuerda, con quien jamás se dialoga, a quien no se le escucha, de quien no se espera nada con gozo?

Otros proclaman que ya es hora de aprender a vivir sin Dios, enfrentándose a la vida con mayor dignidad y personalidad. Pero, cuando se observa de cerca su vida, no es fácil ver cómo les ha ayudado concretamente el abandono de Dios vivir una vida más digna y responsable.

Bastantes se han fabricado su propia religión y se han construido su propia moral a medida. Nunca han buscado otra cosa que situarse con cierta comodidad en la vida, evitando todo interrogante que cuestionara seriamente su existencia o les obligara a plantearse una conversión.

Algunos no sabrían decir si creen en Dios o no. En realidad no entienden para qué pueda servir tal cosa. Ellos viven tan ocupados en trabajar y disfrutar y tan distraídos por los problemas de cada día, los programas del televisor y las revistas de fin de semana, que Dios no tiene sitio en sus vidas.

Pero, nos equivocáramos los creyentes sin pensáramos que este ateísmo frívolo se encuentra solamente en esas personas que se atreven a

decir en voz alta que no creen en Dios. Este ateísmo está también en el corazón de los que nos llamamos creyentes, pero sabemos que Dios no es el único Señor de nuestra vida ni siquiera el más importante.

Hagamos solamente una prueba. ¿Qué sentimos en lo más íntimo de nuestra conciencia cuando escuchamos despacio, repetidas veces y con sinceridad estas palabras: «Escucha... El Señor nuestro Dios es el único Señor: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser?»

¿Qué espacio ocupa Dios en mi corazón, en mi alma, en mi mente, en todo mi ser?

Guión de Homilía.- Lo primero de todo.

Pocas experiencias cristianas más gozosas que la de encontrarnos de pronto con una palabra de Jesús que ilumina lo más hondo de nuestro ser con una luz nueva e intensa.

Así es la respuesta a aquel escriba que le pregunta: «¿Qué mandamiento es el primero de todos?».

Jesús no duda. Lo primero de todo es amar. No hay nada mayor que amar a Dios con todo el corazón y amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos. La última palabra la tiene siempre el amor.

Está claro. El amor es lo que verdaderamente justifica nuestra existencia. La savia de la vida. El secreto último de nuestra felicidad. La clave de nuestra vida personal y social.

Y no se trata sólo de palabras. Hombres de gran inteligencia, con una capacidad de trabajo asombrosa, de una eficacia sorprendente en diversos campos de la vida, terminan siendo seres mediocres, vacíos y fríos cuando se cierran a la fraternidad y se van incapacitando para el amor, la ternura y la generosidad.

Su vida tan prometedora desde diversas perspectivas. termina en un fracaso en cuanto a lo esencial. Y aunque pretenda llenar su vacío en una relación amorosa egoísta con el otro sexo, «solamente será un funcionario del sexo, un burócrata que contabiliza placeres ante la carencia del goce supremo: el amor creador» (R. Garaudy).

Por el contrario, hombres y mujeres de posibilidades aparentemente muy limitadas, poco dotados para grandes éxitos, terminan con frecuencia irradiando una vida auténtica a su alrededor, sencillamente porque se arriesgan día a día a renunciar a sus intereses egoístas y son capaces de vivir con atenta generosidad hacia los demás.

Lo creamos o no, día a día se va construyendo en cada uno de nosotros un pequeño monstruo de egoísmo, frialdad e Insensibilidad a

los otros, o un pequeño prodigio de ternura, fraternidad y solidaridad con los necesitados.

¿Quién nos podrá librar de esa increíble pereza para amar desinteresadamente y de ese egoísmo que reside en el fondo de nuestro ser como un cáncer invisible pero eficaz?

Ciertamente, el amor no se improvisa ni se inventa ni se fabrica de cualquier manera. El amor se acoge, se aprende y se contagia.

Una mayor atención al amor de Dios revelado en Jesús, una escucha más honda y un silencio más prolongado ante Dios, una apertura mayor a su Espíritu, pueden hacer surgir poco a poco de nuestro ser posibilidades de amor que hoy ni sospechamos.

PRIMERA LECTURA

Presentación --

A veces podemos pensar que somos felices si hacemos, en cada momento, lo que nos viene en gana o nos gusta más. Pero, a poco que pensemos, nos damos cuenta de que no es así!. Nos sentimos contentos de verdad cuando nos abrimos a los demás y hacemos lo que tenemos que hacer por ellos. La persona que ama a Dios sobre todas las cosas y entrega su vida a los demás es verdaderamente libre y feliz.

Lectura del Libro del Deuteronomio

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: -
" Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas.

Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; las escribirás en las jambas de tu casa y en tus portales ".

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O

* Monitor:-

El amor al prójimo no es distinto del amor a Dios, sino la misma cosa. Si se ama a Dios es obligado amar al prójimo, lo demás son palabras bonitas.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. 22, 34-40.

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los a los saduceos, se acercaron a Él y uno de ellos le preguntó para ponerlo a prueba:

Maestro, ¿Cuál es el mandamiento principal de la ley ?

Él les dijo:

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser.

Este Mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él:

" Amarás a tu prójimo como a ti mismo

Estos dos Mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas.

Palabra del Señor.